

LA LUZ MISTERIOSA

CUENTO

Dejando, hoy por hoy, las altas cumbres de la poesía por los amenos campos de la prosa, quiero amigablemente contarte lector, un caso ameno, que ocurrió en aquellos tiempos sosegados en que no turbada todavía la paz patriarcal de algunas larguísimas, y casi tan polvorosas como largas, carreteras de Castilla el trepidar y correr de los impertinentes automóviles, ya que los ciudadanos en aquel entonces viajaban en venerables diligencias.

Oye, pues lector amigo y que Dios me perdone el tratamiento y te la depare buena.

Era una tarde de junio, en serenas dulzuras impregnada, el cielo ensangrentado, la brisa suave, el cantar romántico...

Eran los campos de Castilla.
*Los de las pardas onduladas cuevas,
 los de los mares de encerradas mieses,
 los de las mudas perspectivas serias
 los de las castas soledades hondas
 los de las grises lontananzas muertas...*
 Era una galera acelerada, o sease coche correo, que cada día iba, para luego volver, de la estación del ferrocarril, cuyo nombre ni te importa, lector bueno, ni me place decirte, hasta un pueblo, hallá en la sierra de la Demanda, al cual llaman Prado.

Y era un cochero socarrón, algo sancho-panceco con ribetes de mozo listo, ingenioso y decidor de cuentos con miga y moraleja; el cual cochero con la bota, imprescindible impedimento del caminante, terciada a modo de trabuco, iba aquella tarde con satisfecho semblante y suelta lengua, en su puesto de honor, chasqueando el látigo y azotando a los fatigados jamellos.

En la delantera y en santa compañía con el susodicho cochero iba yo y una entre joven y mujer, picada de viruelas y cargada de paquetes que subió en uno de los pueblos del camino al pescante, porque dentro se mareaba y a la que sus familiares, al despedir, llamaron Petronila, de fiyo, por no tener otro nombre y ser el tal muy sonoro y adecuado.

En la llanura callada sonaban monótonos los cascabeles, cascos y chirridos de las ruedas, pasaron ante nosotros dos o tres castillos, colosos arruinados, donde

*“cada piedra es un recuerdo,
 que toda una historia vale.”*

iban mansamente resbalando las sombras de la noche, veíanse lejanas las siluetas de las rocosas montañas y todo esto invitaba a recordar, más hízome descender a la realidad el mayoral, que a media voz, decía a la mujer de los paquetes y viruelas:

“Era una noche como esta, más oscura todavía; íbamos mi madre y yo en un carronato con cuatro mulas delante y un mastín detrás. Yo, soñoliento me envolví en mi manta, mi madre rezaba el rosario, era la noche de Animas...”

“¡Ay! suspiró la vieja, presintiendo una terrorífica narración.

“Hacía un frío de mil demonios —seguía el postillón— era este mismo camino y en esto vemos una luz que brillaba delante de nosotros...”

“Si es de miedo, no lo cuente por Dios, dijo la Petronila angustiada.

Noté en el narrador una irónica sonrisa y, fingiendo no oír, siguió en tono académico:

“Pensamos sería un caminante, pues la luz acercábase a nosotros, más; figúrense nuestro espanto al ver que no había hombre alguno, sino que la lucecita por los aires acercábase al carro. Mi madre calló temblando, y yo mismo necesité echar mano a todo mi valor para estar sereno, que una cosa así se impone al más pintado.”

“¡Calle, por San Roque, calle!” Exclamó la señora, creyendo ver la luz, mil luces y otros tantos fantasmas que venían por ella.

“Pronto acabo —siguió el cochero muy cachazudo—. No quise detener los caballos, como pedía mi madre y al fin nos encontramos. La llama misteriosa, en vez de alejarse, se puso ante el carro y así siguió largo trecho. Era una luz azul, melancólica muy fúnebre...”

La Petronila, con los ojos muy abiertos, ora miraba a lo lejos, ora al mozo, sin atreverse a hablar y éste continuaba satisfechísimo:

“El mastín aulló como si llorara, mi madre cerró los ojos; yo pregunté: ¿Vienes del Purgatorio? ¿quieres que te rece? Nada contestó, se alejó de mí, se puso sobre la cabeza de una mula y así fué otro rato. Yo no sabía que hacer hasta que al pasar ante un cementerio, que pronto veremos, la luz se perdió entre los cipreses y cruces. Nunca he sabido lo que era.”

Al acabar, levantó la bota y miró un rato al cielo; yo miré al mozo, luego a la bota, después a la mujer y no dije nada, ésta miraba a los caballos, por si aparecía sobre sus testas la luz azul, más ellos corrían a compás, ignorando la importancia que se les daba.

Era ya cerrada la noche, aun no salió la

luna y a la poca claridad de las estrellas vimos el cementerio del cuento. La Petronila se santiguó sin mover la mano de puro amedrentada. De pronto ¡Horror! una luz vimos brillar enfrente de nosotros; no sé el color que tendría; a nosotros nos pareció azul, sepulcral, misteriosa y mucho más.

Y la luz se acercaba, y el cochero soltó el látigo y bridas de las manos y la dama lanzó un grito y se tapó la cara y yo sentí no sé qué en la boca de estómago.

“¡Como la otra!” Dijo el cochero, preso de terrible pánico.

“¡Exactamente igual!” díjeme al notar la verdad, cuando la luz se acercó: un tranquilo labrador que volvía del campo en un borrico alumbrándose el camino con un mal farolillo.

“Adios,—dijo al espantado mozo con alegre franqueza el labriego—; ¡Moño! ¿No contestas, Lucas? Dende que andas en coche tíes reparo en saludar al que va en borrica. ¡Bien, bien!

No sé si el llamado Lucas tendría reparo en saludarle. Verdad es que le trabó la lengua, primero el miedo y después la vergüenza de ver derrumbada ante nosotros su reputación de hombre valiente, que no teme las luces que se acercan por la noche y se cuelean bonitamente en los cementerios.

JOSE MARTINEZ DIAZ.

En Barcelona

Consejo de Guerra.—Martínez Anido sale para San Sebastián.—Otras noticias de interés,

Barcelona, 18, (11 n.)

DE TOROS

En la plaza de Las Arenas se celebró una novillada con ganado de Angoso, para Martínez, Chaves y Torquillo II.

Martínez quedó mal y regular. Chaves, superior y bien y Torquillo, mediano y malo.

CONSEJO DE GUERRA

En la cárcel Celular se ha celebrado hoy Consejo de Guerra contra los complicados en el asalto a la Caja de Ahorros de Tarrasa. Se leyó el apuntamiento y la petición fiscal, que es de pena de muerte para los cuatro encausados y 8 años de prisión para la mujer, por complicidad.

LOS PROFESORES YANQUIS

En el rápido de Madrid ha llegado la caravana de profesores norteamericanos que vienen recorriendo España.

Visitaron la Catedral, Museos y otros monumentos de la ciudad y por la noche fueron obsequiados con un lunch en el Ayuntamiento.

A SAN SEBASTIAN

En el expreso de San Sebastián ha marchado a esa el general Martínez Anido.

Fué despedido por las autoridades, menos el gobernador, que se halla en cama, levemente enfermo.

LAS INTOXICACIONES

Se han presentado al Juzgado correspondiente nueve personas más por haber ingerido garbanzos en malas condiciones.

UN VUELCO

En la carretera de La Bordeta, volcó un autocamión quedando heridos sus ocho ocupantes.

El vuelco ocurrió al hacer el mecánico un viraje rápido por no atropellar a un niño.

A MELILLA

Han salido esta mañana para Melilla dos baterías del primer regimiento de montaña. LA CAUSA POR EL ATRACO DE LA CAJA DE AHORROS

Esta mañana ha comenzado en la cárcel modelo la vista del Consejo de Guerra para juzgar a José Aracil, Antonia Devesa, José Leopoldo Martínez, Domingo Sola y Joaquina Almirall, acusadas como coautoras del atraco a la Caja de Ahorros de Tarrasa y de la muerte de un somatenista, delito por el que se condenó a muerte y fueron José Saleta Nano el de la rosquilla y José Aguirre.

La vista comenzó a las diez y cuarto de la mañana.

Los procesados fueron llevados a la sala sin esposas.

El relator comenzó la lectura del rollo y al hacerlo uno de los defensores pidió que se retirara de salón uno de los testigos que habían de deponer en la causa y que estaba oyendo la lectura de las declaraciones.

Detrás del asiento del fiscal se había colocado un gráfico que representaba la calle en que se cometió el atentado y atraco y un plano con los lugares del interior del edificio y las oficinas en que fué robado el dinero.

El relator dió lectura al escrito de conclusiones del fiscal, el cual califica los hechos como constitutivos de un delito de robo y homicidio por el que pide la pena de muerte para cada uno de los procesados y para Joaquina Almirall la de prisión mayor, por considerarla encubridora.

Pide además que se haga pagar solidaria

y mancomunadamente a cada uno de los procesados la indemnización de setenta y cinco mil pesetas a la familia del somatenista asesinado y 5.587 a la Caja de Ahorros de Tarrasa para resarcirse de la cantidad que le fué robada.

A la una de la tarde se dió por suspendido el Consejo que continuó después de la comida, siguiendo la lectura del apuntamiento, que se suspendió a las ocho de la noche.

Mañana continuará la vista.

GOBERNADOR ENFERMO

El gobernador no recibió hoy a los periodistas y lo hizo en su puesto el ayudante, el cual manifestó que el general Losada había regresado de Badalona en donde asistió al banquete al general Martínez Anido, algo indispuerto, por una intoxicación que le obliga a guardar cama. Ese fué el motivo de que no acudiera a la estación para despedir al general Martínez Anido.

Parece ser que también está intoxicado el comandante Serra y otros que asistieron al banquete.

EDITOR ATRACADO

Hoy se ha sabido que el día pasado fué víctima de un atraco el conocido editor señor Maucci. Este señor había salido en automóvil acompañado de un hijo suyo en dirección a una finca que posee en las inmediaciones de Barcelona. A mitad de camino fué obligado a parar el automóvil en la carretera por cuatro individuos pistola en mano quienes sin dejar de amenazar a los señores Maucci (padre é hijo) arrebataron al primero 250 pesetas en metálico y alhajas por valor de 6.000 pesetas, después de lo cual huyeron desapareciendo.

El señor Maucci regresó á Barcelona para dar cuenta á las autoridades del atraco de que había sido víctima.

En Bilbao

El gobernador al Abra.—Tropas de Garellano al Africa.—Más noticias.

BILBAO 18, (11 noche).

El general Echagüe ha dicho á los periodistas que había recibido numerosas visitas esta mañana y que, por la tarde, en compañía de sus ayudantes, estuvo visitando el trasatlántico alemán “Sierra Córdoba”.

—X—

En el despacho del gobernador y bajo la presidencia de éste, se reunieron los días 14 y 16 de este mes, los Comités local y provincial del Partido Unión Patriótica, para tratar de encauzar los trabajos de organización y designación de locales y Centro de recreo del partido.

Es muy probable que estos locales se instalen en un segundo piso de la casa en que está instalado el Café Nervión.

Se leyeron cartas de personalidades y otras muchas peticiones de personas de diversos matices, pidiendo ó la inscripción en el partido ó instrucciones para ingresar en el mismo.

—X—

Ayer á las 9:50 de la mañana, salieron hacia Melilla, por la estación del Norte, los 376 soldados de Garellano, de que anteayer hablabamos.

Esta fuerza iba al mando de un capitán, un teniente y tres sargentos.

Acudieron á despedirles una compañía del regimiento con bandera y música, y numerosísimo público.

En los andenes se encontraban el gobernador, el alcalde, el presidente de la Diputación, los generales Aranzabe y Balsera, los tenientes coroneles de Garellano y de la Guardia civil y jefes y oficiales francos de servicio.

La Diputación obsequió á cada soldado con cinco pesetas y una cajetilla de pitillos. La despedida ha sido cariñosísima.

Melones

un vagón líquido á 95 céntimos kilo.
 MIL SANDIAS DULCES EXTRA á 50 céntimos, kilo.
 CINCO MIL MELONES DULCES EXTRA desde una peseta pieza.
 San Martín 43 y Oquedo 11.

Los peligros de LA HERNIA radicalmente suprimidos

POSITIVOS E INMEDIATOS son los resultados obtenidos con los aparatos C. A. BOER, como lo prueban las numerosas cartas ya publicadas de las personas que, agradecidas, enaltecen los efectos benéficos y curativos del método C. A. BOER.

Navascués, 10 Julio 1924. —

Sr. D. C. A. BOER—Barcelona.

Muy Sr. Nuestro: Le damos las más expresivas gracias por los cuidados que ha prestado á nuestro hijo, desde que le aplicó los magníficos aparatos C. A. BOER. Gracias al método C. A. BOER, nuestro hijo se encuentra perfectamente curado de las dos antiguas hernias que padecía. Le autorizamos para que haga servir la presente como recomendación para quienes se encuentren herniados.

De Ud. altos ss. ss. JUAN USOZ y GERVASIA BESTOL.

Carretera, 17, NAVASCUES (Navarra). Castejón 21 Julio, 1924.

Sr. D. C. A. BOER, Barcelona.

Muy Sr. Mío: Reciba Vd. la presente como prueba de agradecimiento y puede hacer de ella el uso que le convenga. Llevo los aparatos C. A. BOER desde hace seis meses y sin perder un solo día de mi trabajo me encuentro curado de una hernia escrotal que padecía. Siempre recomendaré el método C. A. Boer y le repite nuevamente las gracias su atto. s. s. — BERNARDO GIL.

s. c. Calle Hilarión Eslava 3, Castejón (Navarra).

HERNIADOS Si queréis evitar las molestias y funestas consecuencias de las Hernias visitad al Eminente Práctico en las poblaciones siguientes: PAMPLONA, Sábado 23 de AGOSTO, Hotel QUINTANA.

VERGARA, Domingo 24, Hotel IDARRETA BILBAO, Lunes 25, Hotel ANTONIA.

DURANGO Miércoles 27, Hotel MIOTA. VITORIA Jueves 28, Hotel QUINTANILLA SAN SEBASTIAN Viernes 29, Hotel ALBENIZ.

TOLOSA Sábado 30, Hotel CIELO GRANDE.

ELIZONDO Domingo 31, Fonda de JULIAN LAZARO.

IRUN Lunes 1.º Septiembre, Hotel FRANCE y Norte Gare.

AZPEITIA Martes 2, Hotel ARTECHE.

VILLAFRANCA, de ORIA, Miércoles 3, Hotel URTEAGA.

ZUMARRAGA Jueves 4, Hotel UROLA.

BEASAIN Viernes 5, Fonda de FRANCISCO AZCARATE.

ALSASUA Sábado 6, Fonda SAYAS.

C. A. BOER, Pelayo 60 1.º BARCELONA.

Información gráfica FOTO-NORTON

Calle Miracruz, 13.—Planta baja.

Dr. Tamés Arsuaga

MEDICO DEL HOSPITAL CIVIL

Especialidades en las enfermedades de la piel y secretas. Plaza del Arenal número 3. Consultas de 11 á 1, y de 3 á 6. — Teléfono 2-32.

En familia cristiana

se admite un huésped estable. San Francisco 15, 5.º izquierda. Hay ascensor.

Doctor J. Zuriarrain

(MEDICO DEL HOSPITAL CIVIL). Cirugía general, RAYOS X. Consulta de 3 á 5. OQUENDO, 28.—TELEFONO, 26-62

Doctor A. Arrieta

de las clínicas de Burdeos y Berlín OIDO, NARIZ y GARGANTA PRIM, 19. Teléfono 6-44. — Consulta de 10 á 12 y de 3 á 5.

GRAN HOTEL CRISTINA

CESTONA.—(Guipúzcoa)

ESTABLECIMIENTO DE PRIMER ORDEN DOTADO DE LOS ULTIMOS ADLANTOS DE CONFORT E HIGIENE Y ELEGANTES HABITACIONES, TODAS EXTERIORES.

COMUNICABLES PARA FAMILIAS

CARRUAJES GRATUITOS AL BALNEARIO

